





2.6.1. Plano Fónico

 Los recursos expresivos son muchos y variados. Aconsejamos —en caso de que nos encontremos ante un texto en verso— comenzar por el *análisis métrico*. Tras explicar el tipo de *estrofa* y *versos* utilizados, es conveniente intentar *justificar su uso* en función del tema tratado o de las posibles influencias recibidas por el autor. Si se considera suficientemente significativo debe comentarse el ritmo acentual ^[7].


 Las *figuras* que afectan al plano fónico son, fundamentalmente, los distintos tipos de *reiteraciones* fónicas (*aliteración*, *onomatopeya*, *paronomasia*...). Se atenderá especialmente a los efectos rítmicos que producen y a la significativa distinción de las palabras que intervienen en estos efectos.

 **Aliteración:** Repetición de un sonido o de varios iguales o próximos en un verso, estrofa, período... etc. Tiene efectos eufónicos o cacofónicos.

Ejs.: con el ala aleve del leve abanico [Rubén Darío]; Infame turba de nocturnas aves [Luis de Góngora].

 **Onomatopeya:** Consiste en imitar sonidos reales mediante los procedimientos fonéticos de la lengua.


Ejs.: Puede hacerse por imitación léxica (*siseo*, *zigzag*, *tartajeo*) o por aliteración: *En el silencio sólo se escuchaba / un susurro de abejas que sonaba* [Garcilaso de la Vega].


 **Paronomasia:** Semejanza fonética de palabras o grupo de palabras. Al utilizar palabras de sonido muy semejante, pero diferente, y con significado muy distinto se produce un contraste de gran efectividad expresiva.

Ej.: **Vendido** que me has **vendido** [Luis de Góngora].

2.6.2. Plano Morfosintáctico


Se refiere al uso de las palabras como categorías gramaticales (sustantivo, adjetivo, verbo...) y a su combinación sintáctica. Las principales cuestiones a tener en consideración son:


 **Estilo nominal / Estilo verbal:** Es importante hacer notar en el comentario si domina el estilo nominal o el estilo verbal; es decir, si predominan los elementos constituyentes del sintagma nominal (*nombres*, *adjetivos*, *determinantes*) o del sintagma verbal (*verbos*, *adverbios*), teniendo en cuenta que en el uso normal de la lengua el uso los nombres es mayor que el de los verbos.


 **Estilo nominal:** Si destaca el uso del *nombre* predomina el estatismo sobre el dinamismo, la frase suele ser más larga, el ritmo más lento. Relacionado con el nivel semántico, hay que destacar si en la significación de los *nombres* sobresalen claramente los *concretos* (preeminencia de la objetividad) o, por el contrario, existe una relativa abundancia de los *abstractos* (en este caso, el texto es fundamentalmente conceptual, lógico; o bien, predomina la subjetividad del hablante). Se tendrá también en cuenta el posible empleo de los


afijos, especialmente sufijos de carácter subjetivo (afectivos, despectivos...).


Especial interés presenta el estudio del *adjetivo*. Es uno de los elementos embellecedores de la lengua literaria más importante, por lo que hay que prestarle el mayor interés: valora subjetivamente, clasifica, transforma la realidad, destaca una cualidad sobre las demás... Interesará básicamente el *epíteto* ^[8], es decir, el adjetivo con valor explicativo. Según su valor expresivo pueden ser propios o constantes, accidentales, metafóricos, sugestivos, dinámicos, estáticos... Su anteposición al nombre subraya su calidad significativa. Un caso especial es la *sinestesia*, que aporta una cualidad que el nombre no admite objetivamente.

 **Estilo verbal:** Si hay abundancia de *verbos*, el texto es dinámico, narrativo. Habrá que tener en cuenta los rasgos significativos privativos del verbo, especialmente el *modo* y el *aspecto*. La abundancia de formas del *subjuntivo* denota algún tipo de subjetividad que habrá que precisar, por oposición al modo *indicativo* propio de la objetividad. El aspecto *perfecto* es propio de la narración, ordenando temporalmente las acciones, mientras que con el uso del *imperfecto* éstas se difuminan en el tiempo sin ofrecer precisión cronológica, por lo que es más descriptivo que narrativo.

 **Orden de los elementos de la oración.** Predominio del *orden lógico* (claridad) frente al *hipérbaton*, que destaca subjetivamente algún elemento de la frase al sacarlo de su posición habitual.

 **Tipo de oración.** La oración simple revela sencillez y claridad, mientras que el uso frecuente de la oración compleja, especialmente de la subordinación, es indicativo de complejidad y elaboración intelectual.

 Entre las *figuras* que afectan al plano morfosintáctico, destacamos: las supresiones (*elipsis*, *asíndeton*...), las reiteraciones (*derivación*, *políptoton*, *polisíndeton*...) y los distintos tipos de *paralelismo*.

 **Epíteto:** Aunque no se trata propiamente de una figura literaria, estamos ante un recurso expresivo de capital importancia. **El epíteto es el adjetivo con valor explicativo**, que destaca una cualidad del nombre, por lo que sirve al escritor para matizar o subrayar aquellos aspectos de la realidad descrita que quiere poner en el primer plano de la atención del lector. Esto permite someter a dicha realidad a un proceso de subjetivación por la selección de determinadas cualidades; así, podremos hablar, por ejemplo, de idealización, realismo, sátira, caricatura..

Ejs.: Cerca del Tajo, en soledad **amena**, / de **verdes** sauces hay una espesura [Garcilaso de la Vega]; érase un naricísimo **infinito** / **frisón** archinariz, caratulera, / sabañón **garrafal**, **morado** y **frito** [Francisco de Quevedo].

Junto con el epíteto han de tenerse en cuenta algunos *sintagmas preposicionales* que actúan como *adjetivos de*

discurso, así como algunos *participios*. El estudio de los valores significativos de todos estos elementos será de importancia fundamental para describir la intención del autor y su punto de vista ante la realidad que contempla.

Véase en el siguiente texto, cómo los distintos procedimientos de adjetivación sirven en la primera parte para enfatizar la sensación de fatiga, cansancio... para, a continuación, destacar la aspereza, aridez, austeridad... del paisaje, en el que sólo hay unas breves notas de color:

Mediaba el mes de julio. Era un *hermoso* día.
Yo, solo, por las quebras del pedregal subía,
buscando los recodos de sombra, lentamente.
A trechos me paraba para enjugar mi frente
y dar algún respiro al pecho *jadeante*;
o bien, ahincando el paso, el cuerpo hacia delante
y hacia la mano diestra *vencido* y *apoyado*
en un bastón, a guisa de *pastoril* cayado,
trepaba por los cerros que habitan las *rapaces*
aves de altura, hollando las hierbas *montaraces*
de *fuerte* olor —romero, tomillo, salvia, espliego—.
Sobre los *agrios* campos caía un sol *de fuego*.
Un buitre de *anchas* alas con *majestuoso* vuelo
cruzaba *solitario* el *puro* azul del cielo.
Yo divisaba, lejos, un monte *alto* y *agudo*,
y una *redonda* loma, cual *recamado* escudo,
y *cárdenos* alcores sobre la *parda* tierra
—harapos esparcidos de un *viejo* arnés *de guerra*—,
las serrezuelas *calvas* por donde tuerce el Duero
para formar la *corva* ballesta de un arquero
en torno a Soria. —Soria es una barbacana,
hacia Aragón, que tiene la torre castellana—.
Veía el horizonte cerrado por colinas
oscuras, coronadas de robles y de encinas;
desnudos peñascales, algún *humilde* prado
donde el merino pace y el toro, arrodillado
sobre la hierba rumia; las márgenes del río
lucir sus *verdes* álamos al *claro* sol *de estío*,
y, silenciosamente, *lejanos* pasajeros,
¡tan *diminutos*! —carros, jinetes y arrieros—,
cruzar el *largo* puente, y bajo las arcadas
de piedra ensombrecerse las aguas *plateadas*
del Duero.

El Duero cruza el corazón *de roble*
de Iberia y de Castilla.

¡Oh, tierra *triste* y *noble*,
la de los *altos* llanos y yermos y roquedas,
de campos *sin arados*, *regatos ni arboledas*;
decrépitas ciudades, caminos *sin mesones*
y *atónitos* palurdos *sin danzas ni canciones*
que aún van, abandonando el *mortecino* hogar,
como tus *largos* ríos, Castilla, hacia la mar!

Antonio Machado: A

orillas del Duero (fragmento)

☿ **Pleonasmo:** redundancia en la que se añaden términos no necesarios para entender la idea, pero que pueden tener valor expresivo.

Ej.: *de los sus ojos tan fuertemente llorando* [Anónimo: *Poema de Mio Cid*]

☿ **Elipsis:** supresión de elementos en la frase, sin que se altere la comprensión, con lo que dota a ésta de energía, concentración y poder sugestivo. Se sobreentiende el elemento elidido.

Ej.: *Y se nace ¿por qué? ¿por quién que quiso?* [Blas de Otero]

☿ **Asíndeton:** se prescinde de las conjunciones para dar más rapidez, viveza y sensación de agilidad a la frase.

Ej.: *fueros le da su osadía, / le disculpa su riqueza, / su generosa nobleza, / su hermosura varonil* [José de Espronceda].

☿ **Polisíndeton:** repetición de conjunciones que no son estrictamente necesarias; produce un tono solemne y lento.

Ej.: *reman que reman que reman / ¡nunca de remar descansan!* [Jorge Guillén].

☿ **Anáfora:** repetición de una palabra al comienzo de cada periodo (frase o verso).

Ej.: *Diana en corneta de fuego, / diana del pobre y del ciego, / diana de la madrugada.* [Nicolás Guillén]

☿ **Anadiplosis:** repetición de una palabra al final de un periodo y al comienzo del siguiente.

Ej.: *cuando morir es ir donde no hay nadie / nadie, nadie...* [Blas de Otero]

☿ **Epanadiplosis:** repetición de una palabra al comienzo y al final del mismo periodo.

Ej.: *Verde que te quiero verde* [Federico García Lorca].

☿ **Epífora:** repetición de una palabra al final de varios periodos.


Ej.: *A corazón suenan, resuenan, resuenan* [Rafael Alberti].

☿ **Políptoton:** repetición de una misma palabra en varios de sus accidentes gramaticales; por ejemplo, de un verbo en distintas formas de su conjugación.

Ej.: *soy un fue, y un será y un es cansado* [Francisco de Quevedo].

☿ **Hipérbaton:** alteración del orden lógico o gramatical de la frase. Se utiliza para realzar alguna palabra o concepto, como recurso intensificador de su contenido, así como para embellecer o dar elegancia a la frase.

Ej.: **Por ti** el silencio de la selva umbrosa; / **por ti** la soledad y apartamiento / del solitario monte **me agradaba**. [Garcilaso de la Vega].

 **Paralelismo:** repetición de la misma estructura sintáctica en dos o más periodos; puede llevar implícita la *anáfora*. Puede ser:

 **Sinonímico:** repite aproximadamente el mismo contenido.

Ej.: *que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos*
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos [León Felipe].

 **Antitético;** es decir, de contenidos opuestos.


Ej.: *y la carne que tienta con sus frescos racimos,*
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos. [Rubén Darío].


 **Sintético:** desarrolla nuevos contenidos.


Ej.: *Por lo visto es posible declararse hombre.*
Por lo visto es posible decir No. [Jaime Gil de Biedma].

2.6.3. Plano Léxico-Semántico


Como dijimos anteriormente, los niveles de la lengua están fuertemente interrelacionados, por lo que no hemos podido, evidentemente, obviar en los anteriores apartados el análisis de la significación. Sin embargo, debemos detenernos en determinados recursos estudiados por la semántica cuya aparición y función en el texto es substancial.

 La frecuencia de determinados tipos de palabras, su selección, la riqueza léxica... son elementos importantes a considerar en el comentario de textos, así como las características del léxico utilizado en razón de su origen literario, procedencia lingüística y medio social: *arcaísmos, cultismos, neologismos, barbarismos, casticismos, vulgarismos...*

 Los *valores contextuales*, la *connotación* y los fenómenos semánticos como la *homonimia*, la *polisemia* o la *antonimia* pueden tener particular relevancia.

 Especial estudio y detenimiento merecerán en nuestro comentario los **tropos** (*metáfora, metonimia y sinécdoque, imagen, símbolo y alegoría*).

Así pues, las figuras más significativas en este plano serán:

 **Homonimia:** cuando varios significados han confluído en un solo significante.

Ej.: *Cuando estés recién muerto / aún con la **tibia tibia*** [Gloria Fuertes].

 **Polisemia:** que implica el juego con los distintos significados de una palabra.

Ej.: *las bocas se encuentran y luchan **tibiamente*** [Julio Cortázar].

☿ **Antítesis** o **Antonimia**: palabras de significación contraria. Para marcar el contraste se puede acudir a la repetición de términos en las frases contrapuestas, a dar a éstas forma semejante o a establecer entre ellas alguna correlación. Ej.:

*Ayer naciste y morirás mañana.
Para tan breve ser ¿quién te dio vida?
Para vivir tan poco estás lucida.
Y para **no ser nada** estás lozana.* [Luis de Góngora].

☿ **Paradoja**: es la unión de dos ideas en apariencia irreconciliables; es decir, una antítesis aparente, pues resulta no serlo debido al significado figurado de uno o dos de los términos. Ej.:

*¡Oh llama de amor viva,
que **tiernamente hieres**
de mi alma en el más profundo centro! [...]
¡Oh **cauterio suave!**
¡Oh **regalada llaga!*** [San Juan de la Cruz].

☿ **Juegos de palabras**. Son muy diversos; entre ellos encontramos:

☿ **Retruécano**: alterando el orden de las palabras.

Ej.: *Piensa el sentimiento, siente el pensamiento* [Miguel de Unamuno].

☿ **Calambur**: jugando con las sílabas de las palabras.

Ej.: *Yo no soy un **intelectual**, todo lo más un **telectual** que está **in*** [Juan García Hortelano].

☿ **Dilogía** o **equivoco**: es un tipo especial de polisemia, con carácter satírico.

Ej.: *el gran maestro aparecía [...] dotado de una metafísica original, dotado de simpatías en el gran mundo, **dotado de una gran cabeza*** [Luis Martín-Santos]

☿ **Eufemismo**: no menciona directamente aquello a lo que se refiere, sino que lo elude mediante otra palabra o rodeo de palabras.

Ej.: *definitivamente / duerme ya un sueño tranquilo y verdadero.* [Antonio Machado].

☿ **Interrogación retórica**: es aquella interrogación que no pide respuesta, sino que sirve para acentuar la idea que en ella se incluye.

Ej.: *¿No ha de haber un espíritu valiente? / ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? / ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?* [Francisco de Quevedo]

☿ **Apóstrofe**: es la invocación exclamativa dirigida a un ser presente o ausente, real o imaginario.

Ej.: *¡Oh dulces prendas, por mí mal halladas!* [Garcilaso de la Vega].

🌀 **Perífrasis:** no expresa la idea directamente, sino mediante un rodeo que permite detenerse más detalladamente en la descripción.

Ej.: *Aquel ave / que dulce muere y en las aguas mora.* [Luis de Góngora].

🌀 **Ironía:** con ella se da a entender lo contrario de lo que literalmente se dice, generalmente con fines de burla. Si se hace con intención cruel, hiriente, se le llama **sarcasmo**.

Ej.: *¿Dónde has aprendido a hablar así a los niños? Continúa así y te llamarán de usted...* [Juan García Hortelano].

🌀 **Hipérbole:** se origina al exagerar los términos, aumentar o disminuir desproporcionadamente objetos, acciones, cualidades...

Ej.: *el humor corrosivo de tus manos feroces / que cortaban la leche y oxidaban el oro / y marchitaban las flores* [Gabriel García Márquez].

🌀 **Personificación o prosopopeya** ^[9]: consiste en otorgar cualidades de seres animados a seres inanimados, o cualidades propiamente humanas a seres no humanos.

Ej.: *Con mi llorar las piedras enternecen / su natural dureza y la quebrantan* [Garcilaso de la Vega].

🌀 **Animalización:** dotar de cualidades propias de algún animal a seres humanos.

Ej.: *Ante el mostrador, los tres visitantes, reunidos como tres pájaros en una rama, ilusionados y tristes...* [Ramón del Valle-Inclán].

🌀 **Cosificación:** aplicar cualidades de cosa a persona.

Ej.: *Si eres campana, ¿dónde está el badajo?; / si pirámide andante, vete a Egipto* [Francisco de Quevedo].

🌀 **Sinestesia:** dotar de cualidades sensoriales a un sustantivo que objetivamente no puede poseerlas, ya que éstas corresponden a un sentido con el que no puede ser percibido el referente de dicho nombre.

Ejs.: *Yo soy aquel que ayer no más decía / el verso azul y la canción profana* [Rubén Darío]. *Sobre la tierra amarga* [Antonio Machado].

🌀 **Símil o comparación:** compara un término real con otro imaginario que posee alguna cualidad análoga. A diferencia de la metáfora no identifica los términos, sino que mantiene el término de la comparación (*como, tal, tal que, como si...*).

Ej.: *era como el tiempo delicuescente, algo como chocolate muy fino* [Julio Cortázar]

☞ **Metáfora:** como en el *símil*, la base es una comparación, pero a diferencia de éste, en la *metáfora* se establece una **identidad** entre los dos términos, el real [*r*] y el imaginario [*i*], *basándose en una relación de semejanza*. Se distinguen dos tipos:

☞ **metáfora impura** (cuando se expresan los dos términos). Puede utilizar distintas fórmulas:

☞ «*r* es *i*»: *El sol es un globo de fuego, / la luna es un disco morado* (Antonio Machado); *álamos que seréis mañana lirás / del viento perfumado en primavera* [Antonio Machado].

☞ «*r* de *i*»: *peinando sus cabellos de oro fino* [Garcilaso de la Vega].

☞ «*i* de *r*»: *El jinete se acercaba / tocando el tambor del llano* [Federico García Lorca].

☞ «*r, i*» (metáfora aposicional): *las palabras, guantes grises* [Octavio Paz].

☞ «*r: i*»: *Sifón: agua con hipo* [Ramón Gómez de la Serna]

☞ **metáfora pura** (cuando sólo se expresa el término imaginario).

Ej.: *Su luna de pergamino* [pandero] / *Preciosa tocando viene* [Federico García Lorca].

☞ **Metonimia y Sinécdoque:** al igual que en la metáfora, se sustituye un término real por otro imaginario; pero, en este caso, la relación se establece por *causalidad*, contigüidad o sucesión de los términos (*metonimia*), o por *cantidad* —la sustitución del todo por la parte, o viceversa— (*sinécdoque*). Hoy en día no suele distinguirse entre una y otra, pues sus fronteras significativas no están claras en muchos casos ^[10].

Ej.: *en el corredor se agrupan, bajo la luz de una candileja, pipas, chalinas y melenas del modernismo* [Ramón del Valle-Inclán].


☞ **Símbolo:** en esta figura el término real es un concepto abstracto, que es sustituido por un elemento concreto, por lo que la relación entre ambos no puede ser, como en la metáfora, de parecido, sino de origen psicológico o convencional.

Ejs.: *Nuestras vidas son los ríos* [Jorge Manrique]. *El roble es la guerra, el roble / dice el valor y el coraje* [Antonio Machado].

☞ **Imagen:** en este término podemos incluir toda figura que, como el *símil*, la *metáfora*, la *metonimia*, la *sinécdoque* o el *símbolo*, consista en la sustitución de un término real por otro imaginario. Sin embargo, solemos reservarlo a aquella sustitución que no se ha basado en una relación objetiva o

correspondencia aceptada culturalmente, sino en algún elemento *irracional*.

Ej.: *La aurora de Nueva York tiene / cuatro columnas de cielo / y un huracán de negras palomas / que chapotea las aguas podridas.* [Federico García Lorca].

 **Alegoría:** es una representación continuada de términos imaginarios ($i_1, i_2, i_3, i_4...$) que corresponden a términos reales ($r_1, r_2, r_3, r_4...$), formando un conjunto global (R) de significación metafórica (I). Ej.:

*No penséis que es un libro necio, de devaneo,
un ni por burla toméis algo de lo que os leo,
pues como buen dinero custodia vil correo
así, en feo libro está saber no feo.*

*El ajenuz, por fuera, negro es más que caldera
y por dentro muy blanco, más que la peñavera;
blanca, la harina yace so negra tapadera,
lo dulce y blanco esconde la caña azucarera.*

*Bajo la espina crece la noble rosa flor,
so fea letra yace saber de gran doctor;
como so mala capa yace buen bebedor,
así, so mal tabardo, está el Buen Amor^[11].*

[Juan Ruiz, Arcipreste de

Hita: *Libro de Buen Amor*]

2.7. Conclusión y Síntesis

Al acabar nuestro comentario, es conveniente cerrarlo con un resumen lo más breve posible de aquellos aspectos que más nos hayan llamado la atención por su fuerza expresiva, por la originalidad o novedad de su tratamiento temático, por la representatividad de sus formas y contenidos en relación con el autor, la época, el movimiento literario... Se trata de sintetizar las ideas esenciales de nuestro comentario. No debemos confundir esto con una valoración personal apoyada sólo en gustos estéticos particulares, que son esenciales para el disfrute de la obra literaria, pero que aquí no son revelantes.